

El Espíritu Santo nos ayuda a comprender el misterio de la Iglesia que es comunión y participación

Objetivos

Ayudamos al catecúmeno a...

- Integrar de modo consciente las tres dimensiones de la Iglesia a la cual pertenece.

Nos encontramos

- El catequista dialoga con los catecúmenos acerca de lo visto en encuentros anteriores:

"Hemos descubierto que nuestra vida es como un camino que, desde el día de nuestro Bautismo, se prolonga hasta la felicidad sin fin. Así, en este camino hacia la felicidad sin fin, cada uno de los hombres se encuentra en un momento diverso:

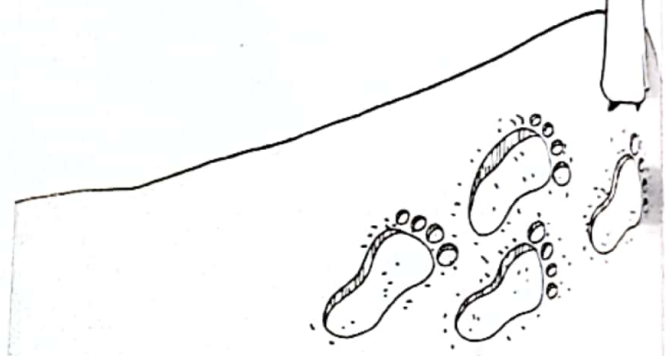
- hay algunos que han llegado y disfrutan la felicidad sin fin junto a Jesús, los santos;
- hay otros que después de haber peregrinado, se preparan para ese encuentro, purificándose en el amor de Dios, los difuntos;
- hay otros que caminamos hacia el encuentro con Dios, los peregrinos".

- Luego de este diálogo, según se presenta en la ficha de trabajo del catecúmeno, les propondrá agregar nombres de aquellos que conozcan o recuerden según la consigna de cada ilustración.



Nos encontramos

En encuentros anteriores hemos descubierto que nuestra vida es como un camino que, desde el día de nuestro Bautismo, se prolonga hasta la felicidad sin fin.



Así, en este camino hacia la felicidad sin fin, cada uno de los hombres se encuentra en un momento diverso:



■ Hay algunos que han llegado y disfrutan la felicidad sin fin junto a Jesús, los santos.



■ Hay otros que, después de haber peregrinado, se preparan para ese encuentro, purificándose en el amor de Dios: los difuntos.



■ Hay otros que caminamos hacia el encuentro con Dios: los peregrinos.

Nos encontramos y escuchamos...
1 Tesalonicenses
Así enseñaba Pablo...
Viviendo en la...
plenamente un...
En la cabeza...
unidad y cohesi...
vivifican y a la...
de todos los mi...
edifica en el am...
Y les decía a los T...
Queremos deci...
del Señor: los q...
cuando venga...
Después, nosot...
al cielo (...) al e...

Para...
La Iglesia, mi...
unida por la g...
que vivifica y...
miembros: lo...
santos); los q...

Para...
Rezamos por...
y conocidos d...
A cada intención...

¡T...
— Por los dif...
que les co...
misericor...
— Por nuest...
que nos co...
disfrutar...
de tu felic...
— Por aquel...
nadie rez...
en compa...
(Y pidan por...

Pa...

Pa...
Re...

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

• Escuchamos Efesios 4,15-16;
1 Tesalonicenses 4,15-17.

Así enseñaba Pablo a los Efesios:

Viviendo en la verdad y en el amor, crezcamos plenamente unidos a Cristo. Él es la cabeza, y de él todo el cuerpo recibe unidad y cohesión, gracias a los ligamentos que lo unen y a la acción armoniosa de todos los miembros. Así el cuerpo crece y se edifica en el amor.

(Verbo a los Tesalonicenses.)

Queremos decirles algo, fundados en la Palabra del Señor: los que vivamos, los que quedemos cuando venga el Señor, no precederemos a los que hayan muerto... Después nosotros, los que aún vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos al cielo [...] al encuentro de Cristo, y así permaneceremos con el Señor para siempre.



Para recordar bien

La Iglesia, misterio de comunión, está unida por la gracia y el amor de Jesús, que vivifica y cohesionan a los diversos miembros: los que están glorificados (los santos); los que se purifican (los difuntos);

los que actualmente estamos transitando el camino de la historia (los peregrinos).

■ Todos formamos parte de la misma Iglesia, aunque participamos de diferente modo.

Para rezar juntos

• Rezamos por nuestros familiares y por los difuntos.

Cada intención respondemos:

¡Te lo pedimos, Señor!

- Por los difuntos de nuestra comunidad, para que les concedas experimentar plenamente tu misericordia.
- Por nuestros parientes y amigos difuntos, para que nos concedas reencontrarnos con ellos y disfrutar juntos de tu felicidad.
- Por aquellos difuntos por quienes nadie reza, para que les concedas estar en compañía de los santos.

■ Pidan por todos los difuntos que conozcan).



107

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

(Así enseñaba Pablo a los Efesios...)

Viviendo en la verdad y en el amor, crezcamos plenamente unidos a Cristo. Él es la cabeza, y de él todo el cuerpo recibe unidad y cohesión, gracias a los ligamentos que lo vivifican y a la acción armoniosa de todos los miembros. Así el cuerpo crece y se edifica en el amor.

Efesios 4,15-16

(Y les decía a los Tesalonicenses...)

Queremos decirles algo, fundados en la Palabra del Señor: los que vivamos, los que quedemos cuando venga el Señor, no precederemos a los que hayan muerto [...] Después nosotros, los que aún vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos al cielo [...] al encuentro de Cristo, y así permaneceremos con el Señor para siempre.

1 Tesalonicenses 4,15-17

■ Pueden dialogar a partir del dibujo:

- Qué señala Jesús?
- ¿Qué hay al final del camino?

Para recordar bien

La Iglesia, misterio de comunión, está unida por la gracia y el amor de Jesús, que vivifica y cohesionan a los diversos miembros: los que están glorificados (los santos); los que se purifican (los difuntos);

los que actualmente estamos transitando el camino de la historia (los peregrinos). Todos formamos parte de la misma Iglesia, aunque participamos de diferente modo.

Para rezar juntos

Rezamos por los difuntos respondiendo: ¡Te lo pedimos, Señor!

Conviene recordar a todos los difuntos que conozcan: abuelos u otros familiares... Cada uno va diciendo su nombre y quién era. Puede añadir cuándo murió: "Por N., mi abuela, que murió el año pasado..."

Como se les propone en la ficha de trabajo, invitarán a los catecúmenos a rezar la letanía a los santos expresando de este modo nuestra convicción y haciendo realidad lo que hemos reflexionado:

Pedimos junto con los santos por los difuntos, para que pronto participen plenamente del encuentro con Dios en su gloria.

Y a los santos les rogamos que intercedan para que, algún día también nosotros, alcancemos el gozo del que ellos ya participan en la presencia del resucitado.

Antes de invocar a los santos, se les recuerda que, en la celebración del Bautismo, nuestros padres y padrinos ya les invocaron por nosotros. Ahora lo hacemos nosotros mismos.

En el libro del chico hay una breve lista de santos. Se pueden incluir otros distintos: los que tienen el mismo nombre que nosotros, el patrono o patrona de la parroquia...

Se han incluido tres santos latinoamericanos, pero se pueden buscar más (Ver páginas 119-121 y 136 de esta guía). Y se han añadido también el nombre de algunos santos niños.

Se recalca que invocamos a los santos para que rueguen por nosotros y nos ayuden a alcanzar la felicidad que ellos ya disfrutaban. Todos responden: ¡Ruega por nosotros!

Expresión de fe

Cantan *Iglesia peregrina*.

Conviene recalcar que todos formamos la Iglesia que peregrina todavía en la tierra y ya estamos unidos a la iglesia triunfante: los santos que gozan de Dios. Ellos nos ayudarán a ser testimonio de amor, paz para las guerras y luz entre las sombras. Así somos semilla y fruto de otro reino que esperamos y vamos haciendo presente.



Y, como en la fiesta de nuestro bautismo, vamos a invocar a los santos para que rueguen por nosotros y nos ayuden a alcanzar la felicidad que ellos ya disfrutaban.

A cada invocación respondemos: ¡Ruega por nosotros!

- Santa María, Madre de Dios.
- San José.
- San Juan Bautista.
- San Juan María Vianney.
- Santa Rosa de Lima.
- Santa Mariana de Quito.
- Santa Teresita de los Andes.

Invocamos también a los niños que han llegado a ser santos:

- San Tarsicio.
- Santos Justo y Pastor.
- Santo Domingo Savio.
- Santa María Goretti.
- Santa Kateri Tekakwitha.

Y agreguen los santos que conozcan y a los patronos de la parroquia y de cada uno de los presentes.



Expresión de fe

④ Iglesia peregrina

Todos unidos formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la pascua nació:
miembros de Cristo,
en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros
la fuerza del espíritu
que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja nos guía y alimenta:
Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la Tierra
semilla de otro reino;
somos testimonio de amor;
paz para las guerras
y luz entre las sombras:
Iglesia peregrina de Dios.

Me comprometo

...nao ha tempo
...nao ha tempo
...nao ha tempo



difunto

Virtudes

109 ■

El catequista con los catecúmenos evaluarán el compromiso anterior y asumirán juntos el de la próxima semana. Por nuestra parte sugerimos:

- Que con algún compañero del "cole" charle de las cosas que estuvimos hablando en el encuentro de catequesis.
- Que durante la semana se haga un tiempo de oración personal y rece a su santo patrono y que ofrezca algún sacrificio por algún pariente o amigo difunto rezando por él.

■ El catequista les explica el trabajo propuesto en la ficha de trabajo: recuerdan en familia a los difuntos de la familia y del barrio.

- Escriben algunas características positivas que tenían.

Notas